



Extrait du Viento Sur

<http://www.vientosur.info/spip.php?article1169>

Hacia un enfoque pragmático de la dominación

# ¿Un individualismo sin libertad?

- solo en la web -

Date de mise en ligne : Martes 10 de agosto de 2010

Date de parution : 10 de agosto de 2010

---

Viento Sur

---

Es clásico en sociología oponer las construcciones que ponen el acento en los individuos a las construcciones que ponen el acento en las instituciones. Esta primera oposición se cruza a menudo con una segunda, de un lado, con sociologías que ponen el acento en la libertad de los actores y en su capacidad de tomar decisiones utilizando su razón, o también de ajustarse pragmáticamente a las exigencias de la situación y, del otro, con sociologías críticas que insisten en las exigencias que se les imponen. Estas últimas se distribuyen entre teorías que ven en las instituciones instrumentos de protección de los individuos (como ocurre, en cierta forma, con Emile Durkheim) y teorías que, en diversos grados, asimilan las instituciones a instrumentos de dominación (como ocurre, en mayor o menor grado, en numerosas teorías críticas desarrolladas en los años 1960-1970).

Quisiera presentar aquí las grandes líneas de un marco de análisis, en curso de elaboración, uno de cuyos propósitos es tomar en serio la cuestión de la dominación sin echar por la borda las instituciones. Este marco de análisis se esfuerza por tener en cuenta ciertos logros de la sociología pragmática, de la que formé parte en los años 1980-1990 (particularmente Boltanski, 1990; Boltanski y Thévenot, 1991), a la vez que vuelvo a relacionarme con ciertos motivos de la sociología crítica de Pierre Bourdieu que marcó mi formación sociológica (ver Boltanski, 2008). Este retorno pragmático hacia la crítica -que interesa a otros sociólogos pasados por la sociología pragmática (Corcuff, 2002-a)- fue iniciado por un trabajo en común con Eve Chiapello (1999), que requería su sistematización en una nueva teoría crítica. Este planteamiento podrá aclarar a su vez, tanto en el plano de la sociología como de la filosofía política, los problemas asociados a las nociones de "individuo", de "individualización", y de "individualismo" que estudian quienes participan en esta obra. (...).

Hay que subrayar un rasgo particularmente importante de este modo de gobernanza alrededor del cual se traman hoy lazos nuevos entre el capitalismo y el Estado, consolidados por el intercambio entre técnicas de management y procedimientos de legitimación. Se trata del carácter instrumental, estrictamente gestor, de las decisiones y de sus justificaciones. Las medidas adoptadas, presentadas siempre como necesarias, encuentran su principio de necesidad en el respeto a un marco, muy frecuentemente contable o jurisdiccional, sin exigir un amplio despliegue de discursos ideológicos. En el caso de la dominación por el cambio, todo se hace sin aparatosidad. El carácter técnico de las medidas hace difícil, incluso inútil, su transmisión a un amplio público. Nada, o casi nada, viene a asegurar la coherencia de conjunto si no es precisamente el marco contable y/o jurisdiccional general al que las medidas particulares deben ajustarse. Estos marcos contables y jurisdiccionales -este "gobierno por las normas" como dice Laurent Thévenot (1997)- se basan en una extensión de la lógica del management, que es un arte de la fragmentación o más bien el arte de coordinar individuos arrancados de su pertenencia y por tanto sustituibles unos por otros, colocándolos, cada uno por separado, bajo el dominio de la regla (lo que fue la gran idea de Taylor). Esto, sin que necesariamente tengan ellos mismos conciencia y con el objetivo puramente instrumental de la ganancia.

El modo de dominación del que acabo de dar una rápida descripción no sólo deshace colectivos existentes portadores de críticas. Además, pone trabas a la formación, en el seno de los dominados, de colectivos nuevos, particularmente intentando suscitar expectativas cuya realización, conforme a un ideal meritocrático, dependería únicamente de las posibilidades dadas a los individuos de explotar los filones de capacidades que duermen sí mismos: "si se quiere, se puede". Pero como, incluso si se quiere, se ve con bastante rapidez que no se puede mucho, entonces es preciso que cada cual se vuelva contra los demás, habitualmente los más cercanos: cada cual "podría" si los demás (los compañeros de clase, los de la oficina, los colegas del taller, o de la Universidad, etc.) no le lastrarán con el peso de sus propias "incapacidades". Lo que se ha llamado desde hace treinta años, "el ascenso del individualismo" -el último gran relato en el que la filosofía social parece haberse dignado creer- tiene aparentemente que ver con estos nuevos efectos de dominación, incluso si los fenómenos apuntados no pueden serle totalmente imputados, como muestran una serie de contribuciones de esta obra.

Pero el planteamiento propiamente sociológico que he comenzado a desplegar aquí se abre sobre cuestiones que tienen que ver con la filosofía política e incluso la praxis política. La legítima autonomía científica de la sociología en relación a preocupaciones más directamente políticas no debe impedirnos, en nombre de una ilusoria independencia y "neutralidad" científicista, esforzarnos en pensar conexiones entre diferentes registros (sociología-filosofía política-praxis política). En esta perspectiva, una toma de conciencia de la contradicción hermenéutica que no lleva

necesariamente ni al rechazo de la crítica en nombre de una valoración -actualmente muy en boga, incluso en la izquierda- de las fuentes (supuestas) de autoridad (el bien común supra-individual, la ley del Padre, el Estado imparcial, el derecho, la ciencia absolutizada, etc.), ni, a la inversa, al rechazo de la idea misma de instituciones, es decir, de instancias sin cuerpo investidas de la carga de decir el sentido de lo que sucede [texto original: ce qu'il en est de ce qui est] a fin de atenuar la incertidumbre propia de la vida social.

Una filosofía política renovada se orientaría más bien hacia una toma de conciencia de la contradicción hermeneútica para buscar su desplazamiento. Pero con la condición, radicalmente democrática, de que esta toma de conciencia y este desplazamiento fueran igualmente distribuidos entre todos los miembros del colectivo. Es difícil evaluar todos los efectos que ejercería un tal desplazamiento, pero se puede pensar que abriría a las personas nuevas posibilidades en la construcción de colectivos -y particularmente de convertirse realmente en esos seres aún embrionarios que invoca la sociología, es decir individuos y actores. Todo ello sin subestimar los conflictos que les oponen en nombre de un consenso ilusorio (que, con mucha frecuencia, ha sido un revestimiento de la dominación), pero también sin fijarse sobre el momento del conflicto, por necesario que sea, en tanto que el acuerdo podría lograrse sobre al menos el carácter provisional y revisable de las formas de cualificación, de los formatos de pruebas, de las definiciones de la realidad.

En una utopía de este género, dos dimensiones fundamentales y relacionadas podrían ser enfocadas de una forma diferente a como son tratadas en las sociedades estructuradas por la dominación: la pareja fragilidad/incertidumbre y la pareja individualidades/colectivos. En primer lugar, el mundo social sería reconocido por lo que es, es decir en su fragilidad constitutiva y en su incertidumbre estructural, y habría pues que pensarlo con calma y poner esas parejas en el panteón de sus "valores" en lugar de seguir pretendiendo ignorarlas definitivamente (ver también Corcuff, 2002-b). Por otra parte, una asociación de las individualidades, haciendo posible el despliegue de las capacidades individuales, sería contemplable, en la perspectiva libertaria abierta por Marx (1965, p.614) "de personas libremente asociadas, actuando conscientemente y dueñas de su propio movimiento social". Esto supondría, sin embargo, que el optimismo histórico de Marx fuera atemperado por un sentido de lo trágico y que el carácter infinito de las contradicciones sociales no fuera abatido sobre una visión armoniosa del futuro, según las indicaciones críticas proporcionadas por Maurice Merleau-Ponty (2000).

Este horizonte político demanda la emergencia de prácticas radicales nuevas, dentro de relaciones reinventadas entre sociología, filosofía política y praxis política.

[Extractos de "Un individualisme sans liberté ? Vers une approche pragmatique de la domination" de Luc Boltanski, en colaboración con Philippe Corcuff, in P. Corcuff, C. Le Bart et F. de Singly (éds.), L'individu aujourd'hui, Presses universitaires de Rennes, colección "Res Publica"/Colloque de Cerisy, julio 2010 [1], pp.339-348].

### Bibliografía

- Boltanski Luc, 1990, L'amour et la justice comme compétences. Trois essais de sociologie de l'action, Paris, Métailié
- Boltanski Luc, 2008, Rendre la réalité inacceptable. Á propos de « La production de l'idéologie dominante », Paris, Demopolis
- Boltanski, Luc, Thévenot Laurent, 1991, De la justification. Les économies de la grandeur (1e éd. : 1987), Paris, Gallimard
- Boltanski Luc, Chiapello Ève, 1999, Le nouvel esprit du capitalisme, Paris, Gallimard
- Corcuff Philippe, 2002-a, « Pour une nouvelle sociologie critique : éthique, critique herméneutique et utopie critique », in Lojkine Jean (éd.), Les sociologies critiques du capitalisme, Paris, PUF, collection « Actuel Marx Confrontation »
- Corcuff Philippe, 2002-b, La société de verre. Pour une éthique de la fragilité, Paris, Armand Colin
- Marx Karl, 1965, Le Capital, Livre I (1e éd. : 1867), repris dans Ruvres I, trad. franç. de M. Rubel, Paris, Gallimard, collection « Bibliothèque de la Pléiade »
- Merleau-Ponty Maurice, 2000, Les aventures de la dialectique (1e éd. : 1955), Paris, Gallimard, collection « Folio essais »
- Thévenot Laurent., 1997, « Un gouvernement par les normes. Pratiques et politiques des formats d'information », in

## ¿Un individualismo sin libertad?

---

Conein Bernard et Thévenot Laurent (éds.), Cognition et information en société, Paris, Éditions de l'EHESS, série « Raisons pratiques »

Publicado en Contretemps (<http://www.contretemps.eu>)

Traducción: Alberto Nadal para VIENTO SUR